

Novena a la  
Santísima  
Virgen de las  
Angustias



Patrona de Mejorada del Campo

# ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Santísima Virgen de las Angustias, Madre y Señora nuestra, nos presentamos ante tu imagen reconociéndonos hijos tuyos y proclamándote Reina de nuestras vidas.

Desde tiempos remotos, muchos mejoreños han orado ante Ti, pidiendo por sus familias y por ellos, han mostrado su gratitud por tu maternal protección y han sentido el suave impulso de tu mano que los ha llevado a Cristo.

También hoy nosotros acudimos a Ti, fiel discípula de Cristo y maestra de santidad, para que hagas de nosotros testigos de tu fidelidad a la Palabra de Dios, de tu amor y de tu ternura como Madre de la Iglesia.

Guarda Madre, en tu corazón, nuestra oración y nuestra esperanza, nuestros gozos y nuestras tristezas. Intercede por nuestro pueblo de Mejorada y por todos los que te han venerado a lo largo de los años bajo esta gloriosa advocación, para que vean la gloria de tu Hijo con todos los santos.

Haz que estos días dedicados especialmente a Ti despierten en nosotros la actitud de escucha ante la Palabra de tu Hijo; y cuando acabe nuestro peregrinar por este mundo acógenos en tu regazo de Madre, como acogiste el cuerpo sin vida de tu hijo Jesucristo y preséntanos a Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

# HIMNO A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

Cantad himnos de honor, mejoreños,  
a la bella Madre del Dolor;  
es la Reina de nuestros ensueños,  
para ella será nuestro amor.

De Angustias, oh, Madre querida,  
eres Tú nuestro orgullo y blasón.

¡Guardaremos por toda la vida  
tu cariño en el corazón!

¡Guardaremos por toda la vida  
tu cariño en el corazón!

## DÍA PRIMERO: **MARÍA, NUEVA EVA**

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del libro del Génesis (3, 1-6. 13-16)**

La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer: «¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?». La mujer contestó a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en medio del jardín nos ha dicho Dios: “No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”». La serpiente replicó a la mujer: «No, no moriréis; es que Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y del mal».

Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió.

El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?». La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; ésta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

A la mujer le dijo: «Mucho te haré sufrir en tu preñez, parirás hijos con dolor, tendrás ansia de tu marido y él te dominará».

Palabra de Dios.

## **-Reflexión**

*De las homilias de san Juan Crisóstomo, obispo.*

Una virgen, un madero y la muerte fueron el signo de nuestra derrota. Eva era virgen, porque aún no había conocido varón; el madero era un árbol, la muerte el castigo de Adán. Más he aquí que, de nuevo, una Virgen, un madero y la muerte, antes signo de derrota, se convierten ahora en signo de victoria. En lugar de Eva está María; en lugar del árbol de la ciencia del bien y del mal, el árbol de la cruz; en lugar de la muerte de Adán, la muerte de Cristo.

¿Te das cuenta de cómo el diablo es vencido en aquello mismo que antes había triunfado? En un árbol el diablo hizo caer a Adán; en un árbol derrotó Cristo al diablo.

## **-Oración**

Perdona, Señor, los pecados de tus fieles y, ya que nuestros actos no pueden complacerte, sálvanos por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Que vive y reina contigo en unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

## DÍA SEGUNDO: **MARÍA, LLENA DE GRACIA**

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (1, 26-28a. 30b-33)**

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel entrando en su presencia, dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De la Encíclica Redemptoris Mater de san Juan Pablo II, Papa.*

Cuando leemos que el mensajero dice a María «llena de gracia», el contexto evangélico, en el que confluyen revelaciones y promesas antiguas, nos da a entender que se trata de una bendición singular entre todas las «bendiciones espirituales de Cristo».

En el misterio de Cristo, María está ya presente «antes de la creación del mundo» como aquella que el Padre «ha elegido» como Madre de su Hijo en la Encarnación, y junto con el Padre, la ha elegido el Hijo, confiándola eternamente al Espíritu de santidad. María está unida a Cristo de un modo totalmente excepcional y especial, e igualmente es amada en este «Amado» eternamente, en este Hijo consustancial al Padre, en el que se concentra toda «la gloria de la gracia». A la vez, Ella está y sigue abierta perfectamente a este «don de lo alto». Como enseña el Concilio Vaticano II, María

«sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que de Él esperan con confianza la salvación».

### **-Oración**

Dios todopoderoso, que, según lo anunciaste por el ángel, has querido que tu Hijo se encarnara en el seno de María, la Virgen, escucha nuestras súplicas y haz que sintamos la protección de María los que la proclamamos verdadera Madre de Dios. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

## DÍA TERCERO: MARÍA, SIERVA DEL SEÑOR

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (1, 34-38)**

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De la Encíclica Redemptoris Mater de san Juan Pablo II, Papa.*

Acogiendo este anuncio, María se convertiría en la «Madre del Señor» y en Ella se realizaría el misterio divino de la Encarnación: «El Padre de las misericordias quiso que precediera a la Encarnación la aceptación de parte de la Madre predestinada». Y María da ese consentimiento, después de haber escuchado todas las palabras del mensajero. Dice: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Este fiat de María (*hágase en mí*) ha decidido, desde el punto de vista humano, la realización del misterio divino. Se da una plena consonancia con las palabras del Hijo que, según la Carta a los Hebreos, al venir al mundo dice al Padre: «Sacrificio y oblación no quisiste; pero me has formado un cuerpo [...]. He aquí que vengo [...] a hacer, oh Dios, tu voluntad».

El misterio de la Encarnación se ha realizado en el momento en el cual María ha pronunciado su fiat -«hágase en mí según tu

palabra»-, haciendo posible, en cuanto concernía a Ella según el designio divino, el cumplimiento del deseo de su Hijo.

### **-Oración**

Oh Dios, que para redimirnos misericordiosamente has hecho humilde esclava tuya a la Virgen María, Madre de Cristo y asociada a Él, concédenos servirte como ella y dedicarnos por entero a la salvación de los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

# DÍA CUARTO: MARÍA, BENDITA ENTRE LAS MUJERES

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (1, 39-44)**

En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre».

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De la Encíclica Redemptoris Mater de san Juan Pablo II, Papa.*

Así pues, María, movida por la caridad, se dirige a casa de su pariente. Cuando entra, Isabel, al responder a su saludo y sintiendo saltar de gozo al niño en su seno, «llena del Espíritu Santo», a su vez saluda a María en alta voz: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre».

Esta exclamación o aclamación de Isabel entraría posteriormente en el Ave María, como una continuación del saludo del ángel, convirtiéndose así en una de las plegarias más frecuentes de la Iglesia. Pero más significativas son todavía las palabras de Isabel en la pregunta que sigue: «¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?». Isabel da testimonio de María: reconoce y proclama que ante ella está la Madre del Señor, del Mesías. De este testimonio participa también el hijo que Isabel lleva en su seno: «Saltó de gozo el niño en su seno». El niño es el futuro Juan el Bautista, que en el Jordán señalará en Jesús al Mesías.

## **-Oración**

Oh Dios, Salvador de los hombres, que por medio de la Bienaventurada Virgen María, arca de la nueva alianza, llevaste la salvación y el gozo a la casa de Isabel, concédenos ser dóciles a la inspiración del Espíritu para poder llevar a Cristo a los hermanos y proclamar tu grandeza con nuestras alabanzas y la santidad de nuestras obras y costumbres. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

**\*\*\***

## DÍA QUINTO: **MARÍA, MUJER DE FE**

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (1, 45-56)**

[Isabel exclamó:] «Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador;

porque ha mirado la humildad de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:

su nombre es santo,

y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:

dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos

y enaltece a los humildes,

a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia

-como lo había prometido a nuestros padres-

en favor de Abraham y su descendencia por siempre».

María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De Las Glorias de María, de san Alfonso María de Liguorio.*

Así como la Santísima Virgen es madre del amor y de la esperanza, así también es madre de la fe. «Yo soy la madre del amor hermoso y del temor, del conocimiento y de la santa esperanza», dice el libro del Eclesiástico. Y con razón, dice san Ireneo, porque el daño que hizo Eva con su incredulidad, María lo reparó con su

fe. Eva, afirma Tertuliano, por creer a la serpiente contra lo que Dios le había dicho, trajo la muerte; pero nuestra reina, creyendo a la palabra del ángel, al anunciarle que ella, permaneciendo virgen, se convertiría en madre del Señor, trajo al mundo la salvación.

Mientras que María, dice san Agustín, dando su consentimiento a la encarnación del Verbo, por medio de su fe abrió a los hombres el paraíso. Ricardo de San Víctor, acerca de las palabras de san Pablo: «El varón infiel es santificado por la mujer fiel», escribe: «Ésta es la mujer fiel por cuya fe se ha salvado Adán, el varón infiel, y toda su posteridad». Por esta fe dijo a Isabel a la Virgen: «Bienaventurada tú porque has creído, pues se cumplirán todas las cosas que te ha dicho el Señor». Y añade san Agustín: «Más bienaventurada es María recibiendo por la fe a Cristo, que concibiendo la carne de Cristo».

### **-Oración**

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

### **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

## DÍA SEXTO: **MARÍA,** **CORREDENTORA CON CRISTO**

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (2, 25-35)**

Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos:  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel».

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.  
Simeón los bendijo y dijo a María, su madre:

«Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten;  
y será como un signo de contradicción -y a ti misma una espada te  
atravesará el alma-, para que se pongan de manifiesto los  
pensamientos de muchos corazones».

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De una homilía de Benedicto XVI, Papa Emérito.*

La primera persona que se asocia a Cristo en el camino de la obediencia, de la fe probada y del dolor compartido, es su madre, María. El texto evangélico nos la muestra en el acto de ofrecer a

su Hijo: una ofrenda incondicional que la implica personalmente: María es madre de Aquél que es «gloria de su pueblo Israel» y «luz para alumbrar a las naciones», pero también «signo de contradicción». Y a ella misma la espada del dolor le traspasará su alma inmaculada, mostrando así que su papel en la historia de la salvación no termina en el misterio de la Encarnación, sino que se completa con la amorosa y dolorosa participación en la muerte y resurrección de su Hijo.

Al llevar a su Hijo a Jerusalén, la Virgen Madre lo ofrece a Dios como verdadero Cordero que quita el pecado del mundo; lo pone en manos de Simeón y Ana como anuncio de redención; lo presenta a todos como luz para avanzar por el camino seguro de la verdad y del amor.

### **-Oración**

Señor, Dios nuestro, que, por misterioso designio de tu providencia, nos has dado al autor de la gracia por medio de la Virgen María y la has asociado a la obra de la redención humana, concédenos que ella nos alcance la abundancia de la gracia y nos lleve al puerto de la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

## DÍA SÉPTIMO: MARÍA, PRIMERA EN OÍR Y GUARDAR LA PALABRA DE DIOS

**-Oración para todos los días.**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (11, 27-28)**

Mientras [Jesús] hablaba éstas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron». Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la Palabra de Dios y la cumplen».

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De la Encíclica Redemptoris Mater de san Juan Pablo II, Papa.*

Jesús ante la bendición proclamada por aquella mujer respecto a su madre según la carne, responde desviando la atención de la maternidad entendida sólo como un vínculo de la carne, para orientarla hacia aquel misterioso vínculo del espíritu, que se forma en la escucha y en la observancia de la Palabra de Dios.

Sin lugar a dudas, María es digna de bendición por el hecho de haber sido para Jesús Madre según la carne, pero también y sobre todo porque ya en el instante de la Anunciación ha acogido la Palabra de Dios, porque ha creído, porque fue obediente a Dios, porque «guardaba» la Palabra y «la conservaba cuidadosamente en su corazón» y la cumplía totalmente en su vida. Podemos afirmar, por lo tanto, que el elogio pronunciado por Jesús no se contrapone, a pesar de las apariencias, al formulado por la mujer desconocida, sino que viene a coincidir con ella en la persona de esta Madre Virgen.

## **-Oración**

Oh, Dios, que enviaste a tu Hijo, palabra de salvación y pan de vida, desde el cielo al seno de la Santa Virgen, concédenos recibir a Cristo como Ella, conservando sus palabras en el corazón y celebrando con fe sus misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

## **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

# DÍA OCTAVO: MARÍA, MEDIANERA DE TODAS LAS GRACIAS

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del santo Evangelio según san Juan (2, 1-11)**

A los tres días, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dice: «No tienen vino». Jesús le dice: «Mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo? Todavía no ha llegado mi hora». Su madre dice a los sirvientes: «Haced lo que él os diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dice: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dice: «Sacad ahora y llevadlo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía -los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua-, y entonces llamó al esposo y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando están ya bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Este fue el primero de los signos que Jesús realizó en Caná de Galilea; así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*De una homilía de Benedicto XVI, Papa Emérito.*

En este diálogo con Jesús vemos a María realmente como Madre que pide, que intercede. En este pasaje evangélico podemos aprender de María el modo correcto de orar. María propiamente no hace una petición a Jesús, simplemente le dice: «No tienen vino». No le pide nada en particular, y mucho menos, que Jesús utilice su

poder, que realice un milagro produciendo vino. Simplemente informa a Jesús y le deja decidir lo que conviene hacer.

Así, pues, en las sencillas palabras de la Madre de Jesús podemos apreciar dos cosas: por una parte su afectuosa solicitud por los hombres, la atención maternal que la lleva a percibir los problemas de los demás.

Por otra parte, la actitud de María, que lo deja todo al juicio de Dios.

En Nazaret, entregó su voluntad, sumergiéndola en la de Dios: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Ésta sigue siendo su actitud fundamental. Así nos enseña a rezar:

no querer afirmar ante Dios nuestra voluntad y nuestros deseos, por muy importantes o razonables que nos parezcan, sino presentárselos a Él y dejar que Él decida lo que quiera hacer. De

María aprendemos la bondad y la disposición a ayudar, pero también la humildad y la generosidad para aceptar la voluntad de

Dios, confiando en Él, convencidos de que su respuesta, sea cual sea, será lo mejor para nosotros.

### **-Oración**

Señor, Padre Santo, que quisiste, por disposición admirable, que la Bienaventurada Virgen María estuviese presente en los misterios de nuestra salvación; concédenos, atendiendo a las palabras de la Madre de Cristo, hacer aquello que tu Hijo nos ha mandado en el Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*

## DÍA NOVENO: MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA

**-Oración para todos los días**

**-Lectura del Santo Evangelio según san Juan (19, 23-27)**

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás; y María, la Magdalena. Jesús al ver a su Madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Palabra del Señor.

**-Reflexión**

*Del formulario del Misal Romano para celebraciones marianas.*

Las palabras de Jesús al morir en la cruz: «Ahí tienes a tu hijo. Ahí tienes a tu madre», la Iglesia las recibe como un testamento particular, en el cual, Cristo el Señor confió a todos los discípulos como hijos a la Virgen Madre y encomendó a los discípulos que la veneraran como madre, estableciendo entre la Virgen y los discípulos un vínculo de amor.

La Santísima Virgen fue encomendada por Cristo al amor y a los cuidados del discípulo amado, como leemos en una antífona del 27 de diciembre: «Éste es Juan, a quien Cristo en la cruz

encomendó a su madre, la Virgen». En la persona de Juan, Cristo hizo a todos los discípulos herederos de su amor hacia la Madre, y éstos la reciben como herencia preciosa del Maestro.

### **-Oración**

Señor, Padre santo, que has establecido la salvación de los hombres en el misterio pascual, concédenos ser contados entre los hijos de adopción que Jesucristo, tu Hijo, al morir en la cruz, encomendó a su Madre, la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### **-Himno a la Santísima Virgen de las Angustias**

\*\*\*



*Francisco Javier Martínez Fernández, pbro.  
Juan José Baena Villamayor, pbro.  
Septiembre de 2011*